

HUMANISMO INTERNACIONALISTA: EL IDEAL POR EL QUE VIVIÓ Y ENTREGÓ SU VIDA NELSON MANDELA ¹

Derechos Humanos

Día Internacional de Nelson Mandela

Drube, María Cristina²

Cita sugerida: Drube, M. C. (2022). Humanismo Internacionalista: El ideal por el que vivió y entregó su vida Nelson Mandela. *Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales*, p. 1-4.

Palabras clave: Nelson Mandela, Humanismo Internacional, Racismo, Día internacional, Paz global.

¹ Este es un artículo de opinión. Las opiniones y contenido no reflejan o representan necesariamente la postura del CEERI como institución.

² Drube, María Cristina. Abogada formada en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba. Diplomatura en Derecho Internacional y liderazgo político. Certificada en Derecho Informático. Integrante del equipo de comunicación de la revista CEERI Global. Mail: crisd_07@hotmail.com

“Yo he luchado contra la dominación blanca y he luchado contra la dominación negra. Yo he valorado el ideal de una sociedad democrática y libre en la que todas las personas viven juntas en armonía y con iguales oportunidades. Es un ideal por el que espero vivir y que espero conseguir. Pero, si es necesario, es un ideal por el que estoy preparado para morir” (Mandela, 20 de abril de 1964).

En el Día Internacional de Nelson Mandela, 18 de julio, recordamos a un hombre que fue sometido, castigado y juzgado por el simple hecho de tener IDEALES HUMANITARIOS. Por creer en la PAZ, en la IGUALDAD, el DESARROLLO SOCIAL, en el RESPETO, en la VIRTUD. Pero que sin embargo, nada ni nadie, ni la persecución, el dolor, el aislamiento, o las amenazas consiguieron dañar su convicción, y mucho menos arrebatarle su deseo ferviente de libertad humana.

Nelson Mandela en su incansable lucha contra el apartheid en la defensa de los Derechos Humanos fue condenado a 27 años de cárcel y confinamiento, en un intento de deslegitimar y socavar su identidad reduciéndola a un número de presidiario: el 466/64. Él mismo confesó que *“El confinamiento en aislamiento fue lo más duro de la vida en prisión. No había principio ni final. Solo existía la mente de uno, que puede llegar a traicionarte”* (Mandela, 1990). Sin embargo, esos años lo indujeron a la reflexión, a la firmeza de sus principios, a la capacidad de tolerancia y paciencia ante la adversidad, y lejos de buscar una venganza o castigo frente a sus perseguidores, su motivación y trabajo diario fue para construir una sociedad nueva, donde se valora y respeta la diversidad, donde la democracia es real y la libertad un deber.

Asimismo, desde una mirada internacional, el mundo tomaba conciencia de las injusticias del propio sistema, y su nombre y propósito cobraban cada vez más fuerza y legitimidad.

En el año 1985 Mándela recibió una oferta, en la cual establecía que recibiría la libertad condicional a cambio de renunciar a su participación política en la vida pública, de silenciar su voz, de abandonar sus convicciones y principios. Propuesta a la que se negó rotundamente declarando que su libertad igualmente se encontraba comprometida ante las prohibiciones de continuar con su lucha y propósito.

“Nadie es más peligroso que quien se humilla” aseguraba en su credo Mandela. Cuántos de nuestros representantes sucumbieron a negociaciones que se alejaban firmemente de sus promesas, de sus políticas. Cuántos contradijeron su palabra y se humillaron a la ruin

búsqueda de permanencia o de crecimiento en los centros de poder. Cuántos efectos perjudiciales trajo ese actuar contradictorio a un pueblo, un Estado y un Mundo donde el capital humano es accesorio al capital económico. Mándela sorprendía por su humanismo y su sencillez, además de por sus manifestaciones políticas.

Ante su legado, debemos tener presente que formamos parte de una comunidad de derechos, búsqueda de la justicia, y la lucha porque el miedo y la opresión no nos quite libertades que tenemos desde el momento en que nos concebimos como seres humanos.

En el actual escenario global donde los conflictos armados han tomado fuerza e ilegal vigencia, no olvidemos a un gran líder que luchó pacíficamente frente a una realidad extremadamente cruel, y sus mejores armas fueron las razones, no represiones violentas o peor aún, sangrientas.

Sin embargo, la batalla contra la discriminación no pierde vigencia a lo largo de los años. La desigualdad se manifiesta en diversos aspectos de la vida como el empleo, la educación, la vivienda y ciertos servicios básicos que hacen a la dignidad humana.

Sin ir más lejos, el conflicto armado entre Ucrania y Rusia manifiesta un racismo marcado respecto a los refugiados (Sánchez, 2022). No puede pasar desapercibido la selectividad con la cual se abren fronteras a personas ucranianas al mismo tiempo que se cerraron puertas a refugiados pertenecientes a países árabes y africanos. No existen diferencias entre aquellas personas, y su anhelo en común es la búsqueda de un Estado que proteja su vida. “No es suficiente ganar la guerra, es más importante organizar la paz” (Aristóteles).

La guerra es muerte, La Paz es vida, y la verdadera derrota para la humanidad es perder la lucha contra la libertad, la igualdad y la seguridad de vivir una vida honrada. “*Ser libre no es sólo deshacerse de las cadenas de uno, sino vivir de una forma que respete y mejore la libertad de los demás*” (Nelson Mandela).

Mándela nos dejó la esencial enseñanza de no ser juzgados ni “juzgarnos” por nuestra raza, sexo, acento, religión, o por la elección del partido político con el cual nos identificamos, si no más bien valorarnos por el contenido de nuestro carácter. Y por sobre todo, que ningún ser humano está por encima de otro.

“También nosotros tenemos un sueño que un día los niños y niñas negras, indígenas, blancos, mestizos y de todas las razas unidas como hermanos y hermanas, formaremos una sola raza, la raza humana. Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, o su origen, o su religión” (Nelson Mandela).

Bibliografía:

Bowen, J. (2022). BBC News, Kiev. Rusia y Ucrania: seis semanas de devastación y resistencia mientras el resto del mundo trata de lidiar con los efectos del conflicto. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61048275.amp>

Fundación Nelson Mandela (2008). Discurso “A la salida de la cárcel (11 de Febrero de 1990). Ciudad del Cabo (Sudáfrica). Recuperado de: http://db.nelsonmandela.org/speeches/pub_view.asp?pg=item&ItemID=NMS016&txtstr

Omeir, C. (2014). Revista Universitaria del Caribe Vol. 12 Núm. 1. Historia y actualidad de la Costa Caribe. Luchadores por la paz y el humanismo como paradigma: Gandhi y Mandela. Recuperado de: <https://revistasnicaragua.net.ni/index.php/caribe/article/download/2354/2292>

Organización de Naciones Unidas. Día Internacional de Nelson Mandela, 18 de julio. Hablar en favor de la justicia: Fragmentos de sus discursos 1961-2008. Recuperado de: <https://www.un.org/es/events/mandeladay/legacy.shtml>

Organización de Naciones Unidas. Declaración en el juicio preparatorio de Sudáfrica (20 de abril de 1964). Nelson Mandela. Recuperado de: https://www.un.org/en/events/mandeladay/court_statement_1964.shtml

Organización de Naciones Unidas, Declaración de prensa (26 de junio de 1961) “La lucha es mi vida. Recuperado de: <https://www.un.org/en/events/mandeladay/struggle.shtml>

Sánchez, E. D. (2022). Xenofobia y refugiados, caras de una misma moneda en el conflicto ruso-ucraniano. *Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales*. Recuperado de: <https://www.ceeriglobal.org/xenofobia-y-refugiados-caras-de-una-misma-moneda-en-el-conflicto/>